



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma Alta, 32, Madrid. Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid. — Lunes 14 de Mayo de 1888.

NÚM. 713.

Cuadro estadístico de la 6.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 13 de Mayo de 1888.

PRESIDENCIA DE D. JUAN DIAZ PADILLA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.											Tiempo en la muerte.						
			Puyasos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.					Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.		Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Amagos.	
							Enteros.		Medios.	Enteros.	Medios.															Salidas falsas.
1.º <i>Botinero.</i>	Doña Teresa Núñez de Prado. — Pajiza y blanca.	Calderón (M.). Salguero. Pegote.	5 1 1	1 » »	1 1 »	1 » »	Manena. Torero.	2 1 »	» » »	» » »	3 » »	<i>Lagartijo.</i>	» 12 11	» 1 1	» » »	» » »	» 1 1	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	8
2.º <i>Vendadito.</i>	Idem.	Calderón (M.). Salguero. Pegote.	4 2 1	» » »	» 2 »	» 1 »	Corito. Valencia.	2 1 »	» » »	» » »	» » »	<i>Hermosilla.</i>	3 1 4	» 3 2	» 1 »	» 1 »	» 2 »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	5
3.º <i>Hechicero.</i>	Idem.	Calderón (M.). Salguero. Pegote.	1 2 4	» » 1	» 1 »	» » »	Mojino. Primito.	1 2 »	1 » »	» » »	» » »	<i>Guerrita.</i>	» 4 5	1 » »	» » »	» 1 1	1 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	3
4.º <i>Pajarraco.</i>	Idem.	Calderón (M.). Salguero. Pegote.	3 3 1	» » »	» 3 »	» 1 »	Torero. Manena.	2 2 »	» » »	» » »	» » »	<i>Lagartijo.</i>	3 4 8	» 3 »	» 2 »	» » 1	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	5
5.º <i>Trapero.</i>	Idem.	Calderón (M.). Salguero.	2 3	» »	1 »	» »	Valencia. Corito.	2 2	» »	» »	» 3	<i>Hermosilla.</i>	1 6 10	» » »	» » »	» » »	2 2 »	» » »	» » »	» » »	» » »	1 » »	» » »	» » »	11	
6.º <i>Tiznadillo.</i>	Idem.	Calderón (M.). Salguero. Pegote.	» 3 3	1 » »	» 1 1	» 1 »	Primito. Mojino.	1 1 »	1 » »	» » »	» » 1	<i>Guerrita.</i>	2 » 1	1 1 1	» » »	» » »	1 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	2	
TOTALES...			39	3	13	6		19	2	»	»	9	9	27	39	9	3	3	2	7	5	»	1	1	»	34

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

6.^a corrida de abono verificada ayer
13 de Mayo de 1888.

La mejor corrida de toros en la presente temporada verificada con tiempo apropiado al espectáculo fué la celebrada ayer.

El cielo estaba despejado y el sol lucía con majestuosa esplendidez en la bóveda azul.

El calor que despedía era mitigado por una ligera y fresca brisa que de cuando en cuando se dejaba sentir.

El programa de la fiesta era el siguiente:

Toros: seis de la ganadería de la testamentaria de doña Teresa Núñez de Prado.

Espadas: Rafael Molina, Manuel Hermosilla y Rafael Guerra con sus respectivas *troupes* de infantería y caballería.

De esta figuraban en tanda Manuel Calderón y Miguel Salguero.

El apartado y reconocimiento de los toros se verificó á las doce sin novedad y con bastante concurrencia, entre la que figuraban algunos forasteros, de los que aprovechando la rebaja de precios en los trenes vienen más que asistir á la romería á gestionar algunos asuntos que tienen pendientes en las oficinas del Estado ó en casas del comercio.

A las cuatro, hora fijada para dar comienzo á la corrida, D. Juan Díaz Padilla, teniente de alcalde de turno para presidirla, se posesionó del sitio dispuesto para el caso.

Hizo la señal de rúbrica ondeando el blanco pañuelo, y dos corchetes montados, verificado el paseo, presentaron á las gentes que gastan trenzado el pelo, las que fueron recibidas por el público, en silencio.

Cambiada la sedalina por el percal de brega, y en su puesto los ginetes de tanda,

Albarrán el Buñolero, que con trabajo se mueve, le dió suelta á Botinero, número cuarenta y nueve cornicorto y delantero

que usaba pelito cárdeno y bragas.

Se presentó con calma y enterándose de lo que había en el redondel.

Juan Molina le dió las buenas tardes con un recortito.

Con voluntad peleó con la gente de caballería.

Manuel Calderón puso el primer puyazo de ballestilla, marró al volver á entenderse con Botinero, y después metió otros cuatro. En la primera vara llevó un batacazo, y en la última se quedó sin jaca.

Salguero puso una vara, poniendo su abultada humanidad sobre el pavimento, sin más novedad.

Pegote se entendió con Botinero en un turno, llevando á buena cuenta un porrazo.

A los quites, los espadas, correspondiendo dos á Lagartijo, tres á Hermosilla y dos al Guerrita.

Manene y Torerito se encargaron de adornar el morrillo del bicho.

Manene, entrando por delante, salió dos veces en falso, y al relance de un capote dejó un par trasero.

Torerito, en idéntica forma, metió un par desigual.

Manene, después de una salida al relance, entró á la media vuelta, dando un par.

Botinero, que en este tercio estaba quedado y se tapaba, arrancó una vez tras de Manene, y el chico se vió apurado tirando palos y montera, y no tiró más porque de lo demás que llevaba no podía despojarse con tanta facilidad.

Lagartijo, que lucía taleguilla carmín con golpes de oro y cabos azules, una vez pronunciada la oración parlamentaria del caso, pasó á entenderse con el bicho, que desparramaba la vista y no paraba, y al que entre Juan y Manene habían sacudido unos cuantos capotazos, de esos que emplean para cortar vuelos á los cornúpetos.

Y entró el espada en ejercicio, y previos un pase ayudado, nueve altos y ocho con la derecha, se pasó sin herir entrando á paso de banderillas.

Tres pases con la derecha, uno de ellos bueno, uno alto y uno en redondo bueno también, precedieron á una estocada atravesada, entrando desde lejos y cuarteando.

Un pase con la mano derecha, uno alto, y en la querencia del pence que yacía sobre el piso, descabelló al primer intento.

Hubo palmas, pero en escaso número.

Vendadito, núm. 104, negro listón, bragado, abierto y cornalón, ocupó el segundo lugar.

Hemos dicho cornalón, no porque en realidad lo fuera, sino porque resultaba así comparado con el anteriormente jugado.

Salió con bastantes piés, que se los paró Hermosilla tirando cuatro verónicas, muy bailadas ó movidas.

Pero así y todo dignas de aplauso por sus deseos de dar á la res lo que era debido, cosa que ahora se va poniendo en olvido.

Hoy se emplean para ello los recortes que al ser más socorridos y de menos exposición, quebrantan más á las reses.

Bravo y voluntario mostróse Vendadito con peones y ginetes.

Salguero puso las varas primera y tercera con reclinamiento sobre la alfombra en ambas y pérdida de un caballo de carreras *in illo tempore*.

A Manuel Calderón correspondieron los puyazos segundo, cuarto, sexto y séptimo, sin consecuencias que lamentar.

Pegote sufre dos coladas seguiditas, pone la vara quinta, y á la salida vuelve á sufrir otra colada en la que, empujado por la res, hizo carambola, yendo á dar con Manuel Calderón que se encontraba cerca de las tablas del 10.

Cojen los palos
Corito y Valencia,
y sin requisitos
ni muchas carreras
tres pares de palos
al bicho le cuelgan,
y entrambos los pares
que ponen, cuarteán.

Los pares de Corito fueron bueno con el que comenzó, y un poco trasero el otro.

El del Valencia también fué delantero, pero entró con valentía.

El bicho cabecaba desde el primer par.

Manuel Hermosilla, que luce taleguilla verde botella con golpes de oro y cabos grana, después de cumplir con las fórmulas que son del caso, fué á entenderse con su enemigo, que al primer pase se transformó, y acudió con bravura á la muleta.

Hermosilla dió dos pases naturales, uno redondo, uno de pecho, embarullado, y otro cambiado para entrar con un pinchazo bajo.

Un pase alto y otro cambiado, preceden á un pinchazo en buen sitio, entrando bien.

Un pase natural, tres altos, uno de pecho, otro cambiado y otro con la derecha sirven de prólogo á una estocada un poco ida, metiéndose bien y con coraje.

Se acuesta Vendadito, y Leandro Guerra le levanta.

Vuelve á acostarse, y Leandro acierta al segundo golpe.

Señor don Leandro Guerra,
puntillero ó matachín:
al matador que le paga
no procure deslucir;
como lo ha hecho en varias fiestas;
una pase, porque al fin
nada significaría,
pero tanto repetir,
al más pintado le escama,
digo, me parece á mí.

De los de Núñez de Prado
salió á la plaza el tercero,
que era un toro colorado,
lucero, listón, bragado,
y se llamaba Hechicero.

Era además ojinegro, bien puesto de defensas, y lucía en salva sea la parte, el núm. 109.

Salió asomando la fisonomía por cima de la divisoria con la barrera del 5, y revolviéndose en cuanto sintió cerrar la mampara.

Salguero comenzó la quimera del primer tercio haciendo un desgarrón en lo alto; siguió Calderón (M.), con un puyazo trasero, quedando la jaca fuera de combate.

Pegote, para enmendar los yerros de sus compañeros, se fué á los bajos.

Salguero señaló una vara que le costó descender con estrépito de la cabalgadura.

Pegote marró luego, y seguiditas puso tres varas, entrando terciado en la suerte, llevándose en la primera un porrazo.

Los espadas á los quites.

De llenar el segundo tercio estaban encargados Mojino y Primito.

Mojino hace una salida falsa, y se ve perseguido de cerca por la res, estando muy oportuno al quite Manene, que le libró de un percance. Iba el muchacho embrocado sobre corto.

Después de esto, metió un par delantero.

Primito, sin que la res se enterara, le dejó un par, cuarteando, delantero.

Repitieron Mojino con medio par tirado, previa una salida falsa al sesgo, y Primito con otro par entero en la misma forma que el anterior, es decir, sin ser visto.

Almendo, al correr una vez á Hechicero pierde el capote, perseguido de cerca por la res.

Esta le toma seguramente por el Primito, pues ambos vestían de azul con golpes de funeraria, y siempre que se le pone delante arranca tras él.

Diría Hechicero para su capote, tomándole, como hemos dicho, por el Primito: «En dos descuidos que he tenido, me has metido cuatro alfileres; pues al primero que tú tengas, te voy á hacer un siete con estas dos puas que luzco en el testuz, que va á parecerte un catorce.»

Y á la expectativa de todos los movimientos de Almendo se encontraba cuando Guerrita, que lucía traje azul con golpes de oro, se disponía á quitarle de enmedio.

Tres pases con la mano derecha y uno alto empleó el joven matador, para largar un pinchazo sin soltar aprovechando.

Tres pases por alto, uno cambiado y uno con la derecha, preceden á una pasada sin herir.

Un pase alto y una estocada caída á un tiempo, componen la tercera y última faena del Guerrita.

Dobla al momento Hechicero
muy cerca de la barrera,
y entra en juego el puntillero,
que remató á la primera.

El cuarto puesto estaba reservado á Pajarraco. Con tal nombre era conocido en la casa solariega el cuarto cornúpeto de ayer.

Era negro azabache, bragado, cornicorto y tenía el núm. 57.

Después de jugar el percal los chicos algunas veces, entró en turno el escuadrón.

Calderón en tres varas no sufrió percance alguno.

Salguero, á quien seguramente habían encargado ayer el apisonamiento del suelo, pues fué el picador que más veces puso la chaquetilla en él, clavó tres varas, en todas rodó con más ó menos estrépito, y perdió la espátula que le llevara caballero.

Pegote turnó una vez sin novedad para su personalidad ni para la jaca que montaba.

Hermosilla hizo un buen quite y otro el Guerra, corriendo por derecho á Pajarraco.

Ambos oyeron palmas.

Cambiado el tercio, el Torero y Manene salen á cumplir su misión.

El Torero quiere aprovechar las condiciones de Pajarraco y marca el quiebro, quedándose en la suerte diestro y res, pero aquel mete los brazos para no irse de vacío y deja el par en buen sitio.

Manene mete un par cuarteando.

Repiten ambos á dos,
Torero con uno abierto
y Manolito Martínez

EL TOREO.

con otro par delantero,
el de éste puesto al relance
y el del Torero al cuarteo.

Por segunda vez toma los trastos Lagartijo.
Y encarándose con *Pajarraco*, le larga dos pases naturales, tres cambiados, dos redondos, uno en la derecha y dos altos, y una vez cuadrado,

Antes de liar el trapo
tira hacia atrás la montera,
como quien dice: ¡agua val!
lia después la muleta,
da el pasito á retaguardia,
arranca, luego cuarteo,
y una estocada contraria
á *Pajarraco* receta,
que basta para cortar el
hilo de la existencia,
después de seis pases altos
y otros tres con la derecha.
El diestro oyó algunas palmas
al volverse á la barrera.

Por *Trapero* atendía el quinto cornúpeto.
Tenía el núm. 73, y era cárdeno, alto y abierto de armas.

Se presentó revolviéndose.
Salguero metió tres veces el palo en carne,
una de ellas en los blandos, lo que hizo escamar al bicho, y otra trasera.

Fué *Trapero* el único toro de la tarde que no consiguió derribarle.

Calderón pinchó dos veces, y á buena cuenta llevó una caída.

Como el toro pasase mucho tiempo de una á otra vara, y los ginetes tuvieran que retirarse no pocas veces, el público, para no aburrirse, se entretuvo haciendo recorrer los tendidos un sombrero de niño con caídas.

En el 1 se divierte un individuo con una gallina, asustando con ella de cuando en cuando á unas barbianas que tenía á su vera, ó haciendo hacer gimnasia al volátil.

Visto por la presidencia que el tiempo trascurría:

Visto que el cornúpeto, sin volver la fisonomía, no quería más quimera con los ginetes:

Y considerando que el segundo puyazo que metió Salguero podía considerarse en buena ley equivalente por lo menos á un par de ellos, ordenó el cambio de suerte.

Y á cumplir las órdenes de la autoridad salieron Valencia y Corito.

El primero cuarteo un par desigual que hace bailar un zapateado á *Trapero*, y repite con otro en la misma suerte, bueno.

Corito hace tres salidas para entrar á la media vuelta con un par desigual, y repite con uno al relance delantero.

Antonio Guerra pierde una vez el capote y se ve apurado.

Catorce capotazos tiran los chicos dejando el Valencia una vez el percal en el testuz de la res, como si fuera un mostrador, en tanto que Hermosilla sale á cumplir su misión.

Y el diestro encontró á *Trapero* convertido en marmolillo, y para que le arrastraran sudó don Manuel el quilo.

La primera faena consistió en dos pases altos, tres con la derecha y un pinchazo sin soltar, arrancándose largo, y sin que el toro hiciese por él.

La segunda se compuso de dos pases altos y un pinchazo bien señalado, tomando hueso.

Un pase natural, uno alto, otro con la derecha, con colada, y una estocada corta y buena, entrando bien, permaneciendo *Trapero* inmóvil, compusieron la tercera faena.

Da un pase alto y salta el estoque, que va á parar á las tablas del 4.

Un pase alto, dos con la derecha y una estocada corta é ida emplea Manuel en la cuarta faena.

Un pase alto, dobla *Trapero*, y al sacarle la espina el puntillero, se incorpora.

Otro pase alto del matador, y el toro vuelve á tumbarse á descansar.

Por no perder la costumbre,
el señor de Leandro Guerra
al entrar en ejercicio
levantar hace á la fiera.

Manuel da un pase alto, é intenta el descabello, tocando algo.

Unos cuantos capotazos acaban de marear á *Trapero*, que por tercera vez se tumba aburrido. Y ésta para no levantarse más.

Leandro acabó con él.

A cerrar plaza salió *Tiznadillo*, núm. 41, negro zaino y caído de armas.

Persiguió á los peones llegando con ellos hasta las tablas en las primeras carreras.

Salguero es el primero de los húsares que le tienta la piel.

Al quite, el Torerito.

Calderón marra y pierde la cabalgadura.

Lagartijo entra al quite.

Y después Miguel Almendro
en balde llevarse intenta,
la insignia blanca y pajiza
que lleva el toro en las péndolas.

Salguero entra en juego otra y lleva un batacazo de los de P y P y W.

Buen quite de Hermosilla.

Pegote mete un garrochazo en su sitio y cae sin más contratiempo.

Quite de Guerra y intenta llevarse las cintas.

Salguero pone otra vara, sufre una colada y da con su cuerpo en el suelo.

El caballo queda para el arrastre.

Pegote cierra el tercio con dos buenas varas, sin experimentar percance alguno.

A los quites Guerra y Hermosilla.

La res que fué voluntaria
al pelear con los piqueros,
pasó en buenas condiciones
de lidia al segundo tercio.

El Primito entró por delante y dejó al relance un par bueno.

Mojino sale en falso y cuarteo un par que resultó pasado.

Repite Primito con medio par.

El presidente mueve el percal y se cambia el tercio.

De él estaba encargado Guerrita.

En menos que se cuenta dió el muchacho tres pases naturales, uno de ellos por bajo de las narices de su enemigo, uno cambiado, uno de pecho y uno alto.

Cuadra á la res, y desde cerca y con deseos de ejecutar otra suerte, dió una estocada hasta la mano aguantando, hiriendo con ceraje.

Tiznadillo salió muerto de sus manos y cayó á los pocos pasos.

Una parte de la concurrencia, formada por la sinvergüencería, en su mayoría, se tiró al redondel y rodeó al espada. La que permanecía en sus asientos batió palmas.

Y no faltó quien arrojara al diestro espuelas y cestos de bocas y camarones, de que se aprovecharon algunos de los que rodeaban á Guerrita.

Quisieron no pocos sacarle en volandas, pero unos cuantos codazos repartidos por el muchacho les hizón desistir.

Hizo bien. Ir en brazos de aquella multitud es expuesto por varias razones.

Peligran el individuo y lo que lleva encima.

APRECIACION.

A pesar de gozar los toros que ayer se lidiaron de *gran cartel*, como ahora se dice, la verdad es que ninguno hizo faena sobresaliente en el primer tercio. No huyeron ni volvieron la cara, pero no tenían más bravura que la necesaria para cumplir, sin comprometer el nombre de la casa solariega.

Toda la corrida fué bastante teroiada, y de los seis, sólo dos, los que estoqueó Hermosilla, llevaban alguna madera en el testuz.

De mucha más romana y con mayor respeto en la cabeza, los vemos lidiar continuamente en novilladas.

Y con esto queda dicho lo que nos pareció el ganado, sin entrar á señalar los defectos que algunos de los toros tenían en la vista.

Lagartijo no hizo nada notable en el primer toro; qué decimos notable, ni siquiera mediano.

Tomando precauciones, innecesarias á nuestro entender, pasó de muleta al primer toro; y la pasada sin herir estaba prevista antes de arrancar.

La estocada resultó atravesada, porque entró mal á matar.

Acertado en el descabello, que aplaudieron los Isidros.

En el cuarto, pasó mucho más cerca que en el anterior, pero perdiendo terreno en cada pase, oyéndose en el público rumores desagradables.

Pero debemos consignar que dos pases fueron buenos.

Hiriendo, dejó una estocada contraria, pero entró en la suerte tan mal como en el primero.

Bregando, es inútil que digamos que estuvo muy bien, porque siempre hace lo mismo.

Dirigiendo, por el contrario, abandonadísimo.

Hermosilla estuvo acertado en el segundo toro, al que pasó cerca y parando, y pinchó bien.

Y todavía hubiera resultado más brillante la faena, si no hubiera intercalado dos pases de pecho, que fueron de suicidio, estilo Manene.

Pero bueno es hacer constar que este toro fué el que llegó con mejores condiciones al último tercio.

En el quinto, como el toro no hacía nada, el espada estuvo más descompuesto, pero hirió siempre en lo alto sin huir.

En quites trabajador, aunque no siempre acertado.

Guerrita toreó con despego en el tercero, al que se propuso desde luego despachar pronto, sin duda por consejo del maestro.

Sin dar un solo pase de castigo, entró tres veces á matar, pinchando dos, pero en ambas separando bastante el bulto de la carne.

En el sexto, pasó poco, paró mucho y aguantó una soberbia estocada, la mejor de la tarde, que le valió justamente muchas palmas.

Toreando, el primero en la clase.

En varas, han sobresalido Manuel Calderón, y en alguna, Pegote. Salguero, regular.

En banderillas, regulares todos los peones.

Bregando, Torerito, Valencia y Manene, haciendo éste un quite superior á Mojino en el tercer toro.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

La entrada, buena.

La temperatura, muy agradable.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN NOVELDA.

Corrida verificada el día 6 de Mayo de 1888.

El día seis de Mayo, si el tiempo no lo impide, se correrán seis toros de conocida esirpe. Los matarán Frascuelo y su ahijado el Bibe, sin alternar, se entiende.

Y hasta de versos, y contemos lo que sepamos en prosa lisa y llana.

¿Sus acordáis, estimados lectores, lo que sus dije respeto á trenes, forasteros, plaza y otras insignificancias el año pasado? Pues lo repito, y me quedo corto.

Conque, habéis de saber, que el ganado es del Sr. Duque de Veragua (por eso dije lo de la estirpe); que Salvador, con el benjamín de los Rafaelles, el que hace el cuarto de su nombre, han de despachar á los seis toros; que la plaza la preside D. Gregorio Rizo; que la concurrencia es grande; que un mono templao, después de mil monadas, ha hecho el despejo; que las cuadrillas, al són de una bonita marcha, han hecho el paseo; que han cambiado los capotes; que el mono de antes ha repetido; que ha cogido la llave; que ha sonao un clarín; que se ha abierto una puerta, y que salió á la vida pública un toro retinto, y nombrado en la dehesa doméstica por *Aveñano*, que le esperan

EL TOREO.

los de tanda, que eran Cirilo y el Calesero, y que hacen todos sus faenas en la siguiente forma: Cuatro varas pusieron los de tanda, sacando un jaco herido y librándose de otros desavíos, gracias a los capotes de los matadores.

Cambiada la suerte, salieron a cumplir su cometido Ostión y Pulguita: dos pares al cuarteo y sesgo puso el primero, y uno entrando bien el segundo.

Salvador, de grana y oro, después del saludo a la presidencia, valse al toro, lo pasa seis veces, y señala el primer pinchazo de la legislación. Seis pases más, y le endilga una estocada buena, saliendo por la cara. (Palmas.)

Matador era un toro negro azabache, meano y bien puesto. Con más voluntad que poder aguantó diez puyazos de los infrascriptos Cirilo y Calesero, pero el primero hubo de separarse de un jaco podenco.

Dos pares puso Galindo, uno de frente y al cuarteo el otro, y Ojitos cumple con uno al sesgo.

Bebe va a entredárselas con **Matador** (pero y la alternativa?), y nueve pases fueron el preludio de media estocada y un descabello. (Palmas.)

El tercero era un toro negro mulato, listón y meleno. Salíó rematando en los tableros y al paso encontró a Cirilo, al que arremetió e hizo volcar; seguidamente hizo lo mismo con Calesero y con Chuchi: en total aguantó buen número de varas.

Entre Uceta y Valencia adornan al animal con un par y dos medios, todos malos, para servir a usted.

Veintidos pases y cinco heridas con el estoque, fué la faena empleada por Salvador para terminar el acto.

Mientras uno silbaba,
otro aplaudía.

Y yo, sin hacer caso,
sólo escribía.

El cuarto se llamaba **Carriñoso**, y en un par de vueltas por el ruedo lo dejó limpio, sin duda porque los niños no gustarían de sus caricias. Su turno era negro listón.

Salvador lo lanceó de capa con verónicas, navarras, de farol, y terminó galleando al bú.

Todas... todas moviditas,
bastante malitas;
cosa que no hace honor,
ni al toreo, ni a Salvador.

El Artillero, Matacan, Chuchi y Cirilo pinchan a destajo; el primero deja en la piel de **Carriñoso** la vara, sin más consecuencias, porque dos jacas puerperas que fenecieron no son consecuencias, como no sean para el abastecedor (contratista).

Cuarateando y al sesgo fueron los dos pares del Pulga, y de frente el del Ostión. (Grandes aplausos.)

Uno natural, tres en redondo y uno cambiado, todos de lucimiento, fué lo primero que hizo Bebe cuando se fué al toro; después citó a recibir, acudió el torito, y el niño... naturalmente... se echó fuera, y resultó la estocada atravesada y caída. Tres altos y uno de telón, y otra estocada, saliendo y entrando mal; un descabello a pulso, y *pirulé; tourcau est mort*.

Quinquillero, ensabanao, capirote, botinero y reparao del derecho, fué el animalito que se lidió en quinto lugar. Tres varas del Artillero, al que hizo polvo en tres batacazos; ítem más, un potro *impur-sang* difunto. A Chuchi sólo le volcó una vez en cinco puyazos, y a Matacan su vara le valió una costalada.

Galindo entra al cuarteo y deja un par, repite con otro sesgando, y Ojitos cumple con uno cuarteando.

Gran número de pases empleó Frascuelo para dejar un pinchazo y una estocada, tirándose con valentía y saliendo por la cara.

Jarito, era un toro en sus buenos tiempos castaño oscuro, y que en el libro de su historia estaba destinado a cerrar plaza en esta corrida.

Parente deja en una vara clavada la garrocha, y Matacan, Chuchi y Cirilo, acompañados del primero, clavan hasta once puyazos.

Salvador y Bebe, a petición de la Asamblea, cojen los palos: el primero puso un solo par desigual al cuarteo, y Bebe coloca uno de frente y otro al sesgo. (Palmípedos.)

Jarito acabó buey, y así hubo de despacharle Rafael. Le pasó de muleta movido, y al tirarse lo enganchó el toro y lo volteó sin consecuencias. Desconfiado vuelve a tomar al *bueyendo* con la muleta, y lo remata de una *baja* y caída. Salva-

dor ayudó a su discípulo con el colo que era del caso.

RESUMEN.

El ganado no ha pasado de regular.

Frascuelo, sin grandes deseos de trabajar, no ha hecho nada notable; lo mejor fué la muerte del primer toro.

Bebe, muy valiente, pero sin conocimientos.

No puedo comprender cómo mató alternando sin tener alternativa.

No canso más; el resumen lo puede hacer quien crea que la cosa es necesaria.

J'ai l'honneur de vous saluez.

EL NIÑO DE DIOS.

NOVILLOS-TOROS EN VALENCIA.

En la novillada verificada en esta plaza el jueves último, fiesta de la Ascensión, se lidiaron cuatro cosas así como novillos, oriundos de la ganadería que posee en Guadalix D. Juan Bertólez, luciendo divisa azul y amarilla, que no desmintieron el concepto malo que formé de ellos al verlos en los corrales el domingo anterior a la corrida.

Uno solo entre los cuatro ofrecía alguna confianza, y ese fué el que rompió plaza, tal vez para evitar escándalos a primera hora.

De alguna presencia, de poder y no mal armado, tomó del Parrao, Sevilla y Emilio Alabán, hasta siete puyazos, ninguno notable, dándole dos ó tres caídas de poco efecto, pero dando lugar a que Tortero se luciera en los quites.

Dos jacos fueron rematados en el redondel por los monos.

Gallardo clavó dos pares a la media vuelta, bueno uno y desigual otro.

Pipo uno bueno al cuarteo.

Cacheta, con sobra de apresuramiento y con poquísimo arte, dió nueve pases por alto, dos de pecho preparados y uno cambiado, entre los que intercaló dos pinchazos malos y una estocada que no tenía más *peros* que el ser un poco caída y otro poco delantera, sin más mérito que arrancarse desde lejos. Váyase lo uno por lo otro.

El lidiado en segundo lugar era un chivo castaño claro, bien puesto de cuerna pero muy mal de carnes, más pequeño que el anterior y juguetón.

Tomó seis varas e hirió dos caballos, que remataron también los monitos. El becerro no podía ni con el rabo.

Sepultura señaló un par muy abierto primero y otro que no prendió.

El Sapo un par caído en dos viajes.

Tortero pasó a esta mona con algún arte, aunque sin ceñirse, dando siete naturales, uno de pecho y dos cambiados, para una estocada un poco caída, enfilándose bien y sobre corto, a volapié.

El tercero, aunque un revistero anónimo de esta localidad dijo en la reseña publicada por uno de los diarios vespertinos que era berrendo oscuro (y tan oscuro... para él), no era sino jijón, colorao encendido desde los pies a cabeza, corniavaca y bastante vuelto.

De pies y algo bravucón, tomó dos varas de Ricardo, que cayó en una y quedó desmontado en la otra; una de Emilio perdiendo la caballería, y otra superior de Veintiun dit (Paco.)

Santitos y Fanditos eran los encargados de los palos; el primero dejó un par avanzado, pero se metió a ley el chico, y medio después a la salida de un capote; el segundo, tras muchos preparativos, clavó un par a la media vuelta y otro al relance.

Cacheta, previa una faena algo deslucida y muy movido, suelta un golleteazo de órigo y recoge unos cuantos cigarros puros que le arroja de golpe un *inteligente*, precisamente cuando muchos silbaban. La ocasión fué oportuna.

Y salió el último bicho, que fué el toro de la tarde, digo, el de la pólvora. Negro, pequeño, basto y corto de cuerna, sólo le faltaba el ser cobarde, y lo era de sobra.

Como buen desecho de tiente, ni tirándole el sombrero, ni por acoso, lograron que se arrimara a los caballos. El público bullanguero pidió volviera al corral, pero la presidencia dispuso, con arreglo al reglamento taurino, que fuese fogueado.

Este chivo no debía, en modo alguno, ser retirado al corral. Lo que debió hacerse es impedir que se enchiquerara, y así no hubiera salido a la plaza.

Pipo y Manolín le calentaron el morrillo con dos pares y medio, y medio que ardió en el suelo.

Tortero empleó una brega muy larga, pero no

mala, y el bicho se hizo difícil después de un pinchazo bien dirigido y media estocada defectuosa. Así, que el matador se vió cogido a cada pase, cayendo, una de las veces que fué a herir, en la cara del toro.

Valiente siempre y no queriendo herir a la media vuelta, se arrancó de frente con una estocada honda, embraguetándose, y sufriendo una gran cogida.

El cuerno izquierdo penetró hasta el tope por entre las piernas del matador, cargándose sobre el morrillo y volteándole con gran limpieza. El diestro se levantó fleso, y el bicho se entregó al puntillero.

RESUMEN.

Los novillos de Bertólez, excepto el primero, fueron malos, y el último detestable. Todo cabe tratándose de novillos, pero con corridas así, poco ciertamente ha de medrar ninguna empresa, ni ese es el camino.

Cacheta no gustó, ni pasando de muleta ni al herir, que lo hizo siempre fuera de cacho.

Tortero estuvo mucho mejor que aquél pasando e hiriendo, y bueno en los pocos quites que pudo hacer.

Los picadores tampoco pudieron hacer nada por el poco empuje de los bichos y menos bravura. Los banderilleros medianamente, sobresaliendo Pipo.

La corrida, bastante mala.

La presidencia, acertada.

Lo mejor de la tarde, la entrada: media plaza.

Y hasta las corridas del 20 y 21, en que veremos a los maestros Rafael y Gallo.

TEORÍAS.



Madrid.—Mañana martes, festividad en la corte de su patrón San Isidro, se verificará la 7.^a corrida de abono, lidiándose seis toros de D. Antonio Miura, que estoquearán *Lagartijo*, *Hermosilla* y *Guerrita*.

También parece que la empresa prepara otra corrida extraordinaria para el jueves de esta misma semana, en la que estoquearán seis toros andaluces los espadas *Espartero* y *Guerrita*; pero creemos que aún no está completamente decidido si tendrá ó no efecto esta corrida.

Sevilla.—En la corrida que tendrá lugar en la plaza de esta capital, en la próxima festividad del Corpus, estoquearán seis toros de D. Felipe de Pablo Romero, los espadas *Frascuelo* y *Espartero*.

Cádiz.—La corrida que se celebrará el día del Corpus, será estoqueada por Mazzantini y Valentín Martín, y los toros serán de la ganadería del Sr. Manjón.

Murcia.—Según nos dicen de aquella capital, las obras de decorado de la plaza de toros adelantán rápidamente, y es seguro que en la corrida del día de San Fernando, lucirá todas sus bellezas de los mejores cirios taurinos de los construidos hasta ahora.

Segovia.—En el próximo mes de Junio, con motivo de la feria de San Antonio, se celebrarán dos corridas, que estoquearán Mazzantini y Valentín Martín.

Beda.—En las primeras horas de la mañana de hoy lunes, tendrá lugar el enlace del simpático banderillero Luis Recatero (*Regaterillo*), con una joven madrileña.

La ceremonia se verificará en la parroquia de San Cayetano, y después de terminada, la feliz pareja, en unión de los convidados, que se dice pasarán de 400, se trasladarán al Vivero de Migas-calientes, donde se calentarán saboreando exquisito Valdepeñas.

Hay quien supone que hasta el Manzanares cambiará de color.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.
Teléfono núm. 1.028.